



Asamblea General

Distr. general
19 de enero de 2018
Español
Original: ruso

Septuagésimo segundo período de sesiones

Tema 72 c) del programa

**Promoción y protección de los derechos humanos:
situaciones de los derechos humanos e informes
de relatores y representantes especiales**

Carta de fecha 29 de diciembre de 2017 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de la declaración dirigida por el Presidium del Consejo de Estado de la República de Crimea a la Asamblea General en relación con la aprobación por la Asamblea de la resolución [72/190](#) sobre la situación de los derechos humanos en Crimea (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 72 c) del programa.

(Firmado) V. Nebenzia



Anexo de la carta de fecha 29 de diciembre de 2017 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Declaración dirigida a la Asamblea General en relación con la aprobación de la resolución sobre la situación de los derechos humanos en Crimea

Nos dirigimos a ustedes en relación con la aprobación por la Asamblea General, el 19 de diciembre de 2017, de la resolución [72/190](#) sobre la situación de los derechos humanos en Crimea, cuyo proyecto fue presentado por Ucrania.

Consideramos que el documento aprobado es incompatible con los principios y las disposiciones fundamentales de las Naciones Unidas, consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos, que es el principal instrumento internacional para la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como con otros instrumentos jurídicos internacionales en materia de protección de los derechos humanos. Es deplorable que el pueblo de Crimea sea testigo de este proceso, sobre todo porque fue en Crimea donde se tomó la decisión de establecer las Naciones Unidas.

La iniciativa de Ucrania también hace caso omiso del derecho de los pueblos a la libre determinación, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, los pactos internacionales de derechos humanos y la Declaración sobre los Principios de Derecho Internacional referentes a las Relaciones de Amistad y a la Cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, de 1970. Este derecho fue ejercido por el pueblo multiétnico de Crimea en el histórico referéndum celebrado el 16 de marzo de 2014.

Creemos que los acontecimientos ocurridos durante la primavera de 2014 demostraron claramente que el pueblo de Crimea estaba dispuesto a defender el derecho fundamental de cada persona y ciudadano: el derecho a la vida. La alternativa habría sido la guerra civil y el derramamiento de sangre, que han continuado hasta el presente, en particular porque entre los dirigentes del Estado de Ucrania todavía hay personas que ocultan sus opiniones pro-fascistas e inhumanas detrás de la máscara de la democracia.

El Artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos dice: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.” Sin embargo, ¿podemos acaso decir que tales acciones de Ucrania hacia el pueblo de Crimea reflejan lo dispuesto en ese artículo? Consideramos el bloqueo del suministro de agua, alimentos, transporte y energía una forma de terror contra todos los habitantes de la península de Crimea.

También vale la pena recordar que esta “preocupación” respecto de la observancia de los derechos humanos en la República de Crimea y la ciudad de Sebastopol es expresada por un Estado que ha desatado una guerra civil sangrienta y fratricida en el sudeste de Ucrania y que ha calificado colectivamente a la población de la región de Dombás —a sus propios ciudadanos, como afirma Kiev— de terroristas y separatistas. Además, se están lanzando acusaciones infundadas de violaciones de los derechos humanos contra Rusia y el pueblo multiétnico de Crimea por un país que ha incorporado en su ideología el nacionalismo agresivo, la glorificación del nazismo y el neonazismo, la violación de los derechos de las minorías étnicas, la persecución de las confesiones religiosas que considera objetables, la represión de las voces disidentes y la represión de la libertad de los medios de comunicación.

Tales acusaciones están particularmente fuera de lugar y son cínicas proviniendo de un Estado que, durante todo el período en que Crimea formó parte de Ucrania, no hizo absolutamente ningún esfuerzo por mejorar la situación de los derechos humanos en nuestra península. Ninguna de las numerosas recomendaciones formuladas por los órganos internacionales de derechos humanos a Kiev entre 1991 y 2013 ha sido aplicada.

Por último, ¿de qué “preocupación” por el pueblo de Crimea se puede hablar, cuando los representantes de Ucrania subrayaron reiteradamente en sus intervenciones ante una de las comisiones de la Asamblea General en octubre y noviembre que “no existía el pueblo de Crimea”? ¿Deberíamos realmente sorprendernos de que, frente a este tipo de actitud, más del 90% de este “inexistente” pueblo multiétnico de Crimea haya votado a favor de la reunificación histórica con Rusia?

Representantes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas,

Distinguidos colegas,

Reiteramos nuestra propuesta de que debería organizarse una visita a Crimea con el fin de ofrecer una evaluación objetiva de la situación de los derechos humanos en nuestra República. Aguardamos con particular interés la visita de parlamentarios de países que apoyaron el proyecto de resolución patrocinado por Ucrania en la Asamblea General.

Presidium del Consejo de Estado de la República de Crimea
Simferópol, 25 de diciembre de 2017
